



Levantamiento de los pensionistas contra el PP

ESTE ES EL CAMINO



Ofensiva neofranquista
contra el pueblo catalán
y los derechos democráticos

Se reedita la Gran Coalición en Alemania

El SPD, al rescate del sistema



Olaf Scholz, nuevo ministro de Finanzas del SPD, junto a Angela Merkel



Rodrigo Pasero
Comisión Ejecutiva Izquierda
Revolucionaria

Tras casi seis meses desde la celebración de las elecciones legislativas en Alemania, el domingo 4 de marzo se conocía el resultado de la consulta realizada a las bases del SPD que, con el 66% de los votos favorables, daba luz verde a una nueva reedición (la tercera) de la Gran Coalición entre los conservadores y la socialdemocracia.

Y esto, a pesar de que tanto el SPD como la CDU-CSU obtuvieron en las elecciones de septiembre sus peores resultados desde 1949. Si en 2013 entre ambas formaciones obtenían el 67,2% de los votos, en 2017 consiguieron el 53,5%, una pérdida de más de 4,5 millones de electores. Y a pesar, también, de que la misma noche electoral los dirigentes del SPD afirmaron que no volverían a repetir el formato de la gran coalición. Su intención era la de pasar a la oposición y desde ahí tratar de darse un lavado de cara y reconstruir su maltrecha credibilidad. La socialdemocracia alemana sigue pagando el precio de su colaboración con la derecha y su programa de austeridad. De hecho, su campaña defendiendo demagógicamente la justicia social o criticando la Agenda 2010 (las contrarreformas en el mercado laboral, pensiones, sanidad..., impuestas por el gobierno del SPD en 2002) no tuvo efecto alguno. Su crisis es la misma que sufre toda la so-

cialdemocracia europea, fruto de su fusión con las políticas capitalistas de los partidos burgueses.

Un acuerdo impuesto por las élites

Sin embargo, tras el fracaso de las negociaciones del partido de Merkel para formar gobierno con los verdes y los liberales —que tienen su propia agenda—, la presión sobre el SPD se redobló. Merkel anunció que no gobernaría en solitario y que preferiría ir a unas nuevas elecciones. Ante la amenaza de unos resultados electorales todavía peores y del alargamiento indefinido de un escenario de enorme incertidumbre para la burguesía alemana y europea, la socialdemocracia, una vez más, ha entrado en escena para salvar la estabilidad del sistema capitalista, aunque esto signifique una colapso completo para ella.

Así, en el congreso extraordinario celebrado a finales de enero se aprobó, con un 56% de los votos, comenzar las negociaciones con la CDU, y el acuerdo de gobierno se anunciaba a principios de febrero. Las consecuencias no tardaron en llegar. Según un sondeo publicado por el diario *Bild*, en febrero, de celebrarse comicios generales el SPD sería superado por los ultraderechistas de Alternativa para Alemania (AfD), quedando en tercera posición con un 15,5% de los votos, cinco puntos menos que en septiembre.

Lo cierto es que este acuerdo de gobierno, a pesar de la fuerte campaña propagandística desplegada por los medios de comunicación para hacer ver que se ha conseguido arrancar algún compromiso social a la derecha (por algunas migajas como reducir de 24 a 18 meses el tope del encadenamiento de los contratos temporales o promesas de impulsar políticas para frenar la subida de los alquileres), nada más lejos de la realidad. Lo único que se concreta es una política más agresiva respecto a los refugiados, limitando su acogida a 200.000 al año y endureciendo las condiciones para tener derecho al reagrupamiento familiar, con un cupo de mil al mes; además de contratar a 7.500 nuevos policías. El acuerdo también recoge “destinar más fondos europeos” para llevar a cabo “las reformas estructurales en la eurozona”, es decir, continuar con la política de recortes y austeridad dentro y fuera de las fronteras alemanas.

Eso sí, el acuerdo garantiza al SPD seis ministerios, entre ellos el de Exteriores, Trabajo y Bienestar Social, y Finanzas. Al frente de este último se colocará Olaf Scholz, actual presidente interino del partido, de quien se dice que es “el más parecido a Schäuble dentro del SPD”. Por si quedara algún atisbo de duda sobre cuál será la política económica que llevará a cabo la socialdemocracia, con la supervisión directa de la CDU, las declaraciones del próximo ministro de Economía, el conservador Peter Altmayer, son cristalinas: “Nos aseguraremos

de que el exitoso trabajo de Wolfgang Schäuble continúe”. No es extraño que el 65% de los votantes del SPD, según una reciente encuesta de la televisión pública ARD, consideren que la formación no es creíble.

En este contexto se celebró el referéndum entre la militancia del SPD, con una participación del 78% de los cerca de 464.000 afiliados. La oposición a la entrada en el Gobierno que se ha desarrollado, encabezada por el dirigente de las Juventudes, Kevin Kühnert, obtuvo el 34% de los votos, un síntoma claro del malestar existente. Este resultado se dio a pesar de que su posición, consistente en “dejar gobernar a la CDU en minoría durante un tiempo”, no ha sido capaz de entusiasmar a nadie, obviamente, y menos aún de abrir una perspectiva de cambio social real para la clase obrera alemana.

La socialdemocracia avala la xenofobia y el nacionalismo más reaccionario

Lejos de limitar la agresividad de la derecha, la participación del SPD en el nuevo gobierno significará un aval a su creciente giro hacia el nacionalismo más reaccionario. De hecho, los aliados conservadores bávaros de Merkel, la CSU, que temen la pérdida de votos a favor del Alternativa por Alemania, están ejerciendo una gran presión y ya han obtenido sus primeros frutos. Han conseguido hacerse con el ministerio de Interior, y que éste se convierta en el de Interior, Construcción y Patria. *Heimat* (patria, en alemán) es un término que no se usa desde el final de la Segunda Guerra Mundial por sus connotaciones nazis.

También por primera vez desde entonces, la ultraderecha está representada en el Bundestag, con la irrupción en septiembre de AfD con el 12,6% de los votos. Con su demagogia y desde la oposición, tratará de afianzar su posición canalizando el descontento social y presentándose como única “alternativa”.

Esta situación pone sobre la mesa la urgencia de levantar una referencia de lucha de izquierdas, anticapitalista y con raíces en la clase obrera. Recientemente hemos asistido a la lucha de los trabajadores del Metal, la más importante desde 1984. La huelga de los días 1 y 2 de febrero tuvo un seguimiento masivo y consiguió una reducción de jornada y un incremento salarial, un paso adelante, a pesar de que la posición de la dirección del sindicato IG Metall, deseosa de terminar el conflicto y firmar un acuerdo con la patronal, evitó que se pudiera lograr una victoria más contundente. Pese al giro electoral a la derecha que se ha producido, existe en la sociedad alemana un enorme caldo de cultivo para una alternativa revolucionaria.

**IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA**



IZQUIERDA REVOLUCIONARIA forma parte del **Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI)**, organización presente en más de 40 países. Afiliate y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 985 550 933 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: A Coruña 651 582 656 · Compostela 679 500 266 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 636 217 248 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • Twitter: @IzquierdaRevol • Facebook: Izquierda Revolucionaria - El Militante



“ En Italia se están creando las condiciones para una rebelión contra las élites ”

Las elecciones del 4 de marzo en Italia arrojan un escenario político de gran incertidumbre, con efectos más allá de las fronteras de la tercera economía de la zona euro. Con el Movimiento 5 Estrellas (M5S) como fuerza más votada, el 32% de los votos, pero lejos de la mayoría absoluta; con el desplome del Partido Democrático, que no alcanza el 20%; y con el ‘sorpaso’ de la xenófoba Liga Norte, que pasa del 4,1% al 18,6% del electorado, a la Forza Italia de Berlusconi (13,5%), la formación de gobierno se presenta como una ardua tarea para la burguesía.

Publicamos la entrevista realizada días antes de las elecciones a Valerya Parkhomenko, miembro de Resistenze Internazionali (la organización hermana de Izquierda Revolucionaria en Italia) y activista de Potere al Popolo (Poder para el Pueblo) en Génova. Este movimiento, que ha obtenido el 1% de los votos, surgió a finales de 2017 con el objetivo de iniciar la reconstrucción de una alternativa de izquierda y combativa para los trabajadores.

EL MILITANTE.- ¿Cómo y por qué surge Potere al Popolo? ¿Cuáles son sus objetivos, programa y qué acciones está llevando a cabo?

Valerya Parkhomenko.- Potere al Popolo, la nueva candidatura de izquierdas que se presentará a las elecciones de marzo, nació de la necesidad que mucha gente sentía de tener una nueva organización de izquierdas tras el colapso de los partidos tradicionales de la clase trabajadora y del fuerte giro a la derecha del Partido Democrático. Aprovechando la cita electoral, el centro social napolitano Ex-OPG, activo estos últimos años en numerosas luchas políticas y sociales, decidió lanzar una candidatura construida desde abajo, a través de asambleas públicas, para llenar el vacío político que existe en la izquierda. Querían romper la atmósfera de desilusión y resignación que se respira entre la clase obrera en Italia, así que hicieron un llamamiento nacional para construir una alianza electoral en la que agrupar a las auténticas fuerzas de izquierdas del país sobre la base de un programa antiausteridad.

El programa de Potere al Popolo es un programa de izquierdas radical con demandas que van desde la reintroducción del artículo 18 del Estatuto de los Trabajadores (una defensa contra los despidos ilegales) hasta una ruptura frontal con la Unión Europea y la OTAN, pasando por la defensa de grandes inversiones en vivienda, sanidad y escuelas públicas.

Algunas organizaciones políticas de la izquierda, como Refundación Comunista y el PCDI, se han implicado en el proyecto. Pero también hay miles de jóvenes que han entrado por primera vez en la actividad política gracias a esta nueva experiencia. En los primeros dos meses de existencia Potere al Popolo creció en todo el país de manera asombrosa: se organizaron más de 200 asambleas locales en docenas de ciudades italianas. Se es-

tá participando activamente en las luchas locales y nacionales, y en las manifestaciones contra fuerzas neofascistas como Casa Pound y Forza Nuova.

EM.- Resistenze Internazionali participa en este movimiento. ¿Qué ideas estáis planteando? ¿Cuáles son vuestras señas de identidad?

VP.- Resistenze Internazionali ha decidido afiliarse y apoyar este proyecto para contribuir con nuestras fuerzas al nacimiento de una nueva organización política capaz de representar a nuestra clase, a los trabajadores. Estamos convencidos de la necesidad de reconstruir una alternativa de clase en nuestro país, y trabajamos para convertir Potere al Popolo en una organización política que sea capaz de movilizar al 99% de la población en una batalla anticapitalista. Desde nuestro punto de vista, la situación catastrófica en la que viven actualmente la juventud y la clase trabajadora italianas sólo se puede explicar por la dramática derrota impuesta a la mayoría de la población en estas dos últimas décadas.

La ausencia de una fuerza política capaz de dar voz a la rabia de nuestra gente ha abierto el espacio para el desarrollo

de ideas populistas de derechas en todos los sectores de la sociedad. Sin un instrumento político con el que responder a la arrogancia y la brutalidad de la crisis capitalista la gente corriente sentirá que está sola ante sus consecuencias. Para Resistenze Internazionali, “poder para el pueblo” significa una sociedad en la que los intereses de la abrumadora mayoría de la población predominen sobre los beneficios privados de los capitalistas.

EM.- ¿Qué destacarías de la situación política y social, y qué escenario se abre tras las elecciones?

VP.- Tras la ruinoso experiencia que supuso la participación de Refundación Comunista en el segundo gobierno Prodi, en 2008, Italia ha sufrido un enorme vacío político. Durante diez años ninguna organización de izquierdas ha sido capaz de construir una nueva fuerza con un programa antiausteridad. Landini, secretario general del sindicato metalúrgico FIOM, hizo un intento pero no fue suficientemente enérgico.

Parte de este vacío lo ha llenado el Movimiento Cinco Estrellas (M5S), actualmente es la primera fuerza política y representa a la pequeña burguesía. Se presenta como una fuerza política nueva, alejada de los partidos políticos tradicionales tanto de derecha como de izquierda, y dice luchar contra la corrupción del sistema político italiano, considerado el problema más importante del país. Defiende también una posición antiinmigrantes completamente reaccionaria y una política de ayudas económicas a pequeñas empresas para “impulsar la economía”.

Este vacío en la izquierda ha llevado a un crecimiento significativo de la abstención; pero sobre todo se ha creado una situación en la que la gente corriente no está interesada en la política oficial. Se espera que 17 millones de personas no acudan a votar, entre ellos el 47% de los jóvenes menores de 25 años. La política tradicional cada vez parece más un gran circo mediático donde la coherencia y la honestidad son pisoteadas.

Esta gran sensación de impotencia está causada porque en lo sus-

tancial los programas políticos de los partidos tradicionales son idénticos. En los últimos cuatro años, los dos gobiernos del Partido Democrático (primero con Renzi y después con Gentiloni) profundizaron la política de austeridad llevada a cabo por Forza Italia (Berlusconi): recortes y privatización de servicios públicos, ataques a los derechos de los trabajadores, introducción de contratos ultraprecarios.

A mucha gente le resultará extraño que Berlusconi, 24 años después de su primera victoria electoral, pueda ser el candidato favorito en esta campaña electoral. Además de tener 81 años y ser protagonista de duros ataques contra las clases populares, Berlusconi ha acumulado una larga serie de condenas que van desde el fraude financiero a delitos sexuales. Su supervivencia política sólo puede explicarse por el fuerte desapego que siente la población hacia la política y los partidos, por la pérdida catastrófica de apoyo a la izquierda (y más específicamente al PD), y por la ausencia de una alternativa política creíble que combata los ataques de los capitalistas europeos e italianos a los trabajadores y jóvenes.

En cuanto al escenario tras las elecciones, hay que decir que ninguno de los posibles gobiernos que podrían formarse —uno de derechas con Forza Italia, la Liga Norte y Fratelli d'Italia (Hermanos de Italia), una coalición entre Forza Italia y el PD, un gobierno M5S y Liga Norte o uno tecnocrático— será una alternativa para los trabajadores.

Lo que sí está claro es que la continuación de la crisis económica, la crisis de los partidos capitalistas tradicionales y el derrumbe y empobrecimiento de la clase media están creando las condiciones para una rebelión generalizada de la población contra las élites y el sistema capitalista. La dirección, el contenido político y la forma de esta rebelión dependerán, en última instancia, de la presencia o ausencia de una fuerza anticapitalista de masas con raíces sociales reales. En su construcción trabajamos los compañeros de Resistenze Internazionali.





¡Más de 220 compañeras en el Encuentro de Libres y Combativas!

¡El feminismo revolucionario y anticapitalista se abre paso con fuerza!

► VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Y no sólo la iglesia quiere controlar nuestra sexualidad, el sistema saca enormes beneficios con nuestro cuerpo, como explicaron las compañeras en lucha contra el anticonceptivo Essure. Su testimonio fue especialmente desgarrador. Son mujeres que decidieron no volver a ser madres y han sufrido mutilaciones genitales, perdido las trompas de Falopio o incluso el útero después de vivir un calvario de efectos secundarios. Todo por haber sido engañadas y haber utilizado un anticonceptivo absolutamente inseguro implantado en sus cuerpos por la farmacéutica Bayer para engordar sus beneficios en connivencia con la Seguridad Social.

Nadie debe decidir sobre nuestro cuerpo

Bajo el capitalismo nuestro cuerpo es una mercancía más: horrores sin fin como la prostitución, la pornografía y la compra de bebés a través de los vientres de alquiler son la consecuencia directa. Nuestra postura es clara: ¡nuestro cuerpo, nuestra decisión! La explotación de la mujer a través de la prostitución, la pornografía o los vientres de alquiler jamás puede ser regulada, sólo abolida. Este fue el tema a debate en nuestro segundo panel: sexualidades, derechos reproductivos y LGTBI+, introducido por la compañera Mónica Iglesias de Asturias.

recho al aborto y seguramente estemos en la antesala de una gran victoria del movimiento feminista revolucionario.

También hubo intervenciones dedicadas a la lucha LGTBI+, defendimos alto y claro que ¡Queremos ser lo que somos! Para que la lucha LGTBI+ no sea asimilada por el sistema a través de *Orgullos Gay* convertidos en macrofiestas lucrativas para los empresarios. Este 8 de marzo las reivindicaciones del colectivo van a estar presentes en toda la jornada de huelga feminista que ya está convocada en más de 150 países.

¡El feminismo de clase y revolucionario es internacionalista!

La dimensión internacional de la lucha de las mujeres, tema del tercer panel, amplió aún más la perspectiva de la discusión. La introducción corrió a cargo Ana García, secretaria general del Sindicato de Estudiantes. Gema Martínez de la comunidad hondureña en Madrid, explicó que “la violencia contra la mujer es epidémica” en Honduras: una mujer asesinada cada siete horas, una mujer desaparecida al día o una mujer violada cada media hora, dando una medida de la situación de las mujeres pobres en América Latina. Pero como informaba la compañera de Alemania, en un país capitalista avanzado donde la clase obrera fruto de la lucha ha alcanza-

mo el sistema intenta levantar prejuicios por razón de lugar de nacimiento y raza para dividirnos. Como señalaron: “Quienes realmente nos oprimen son las personas que nos discriminan. Pedir a una mujer musulmana que se quite el hiyab para no sufrir machismo es como pedirle a una mujer negra que se pinte de blanco para no sufrir racismo o a cualquier mujer que no vuelva sola de madrugada para que no la violen”. Nosotras luchamos para que cualquier mujer pueda decidir lo que se pone o se quita, ¡sin sufrir por ello!

Cuando tomó la palabra la compañera Susana Guerrero quedamos conmovidas e indignadas. Víctima de la violencia pedófila y de una justicia burguesa que en lugar de encarcelar a los maltratadores los hace impunes, su testimonio nos encogió el corazón, pero nos inspiró como ninguno, trasladándonos toda su fuerza y determinación para derrotar la injusticia de la que es víctima: “Durante años se ha dado y se está dando cobertura y protección a un depredador sexual, que abusó de mí en mi infancia hasta dejarme embarazada siendo aún menor. Ahora soy yo a quien la fiscalía sienta en un banquillo el 1 de marzo, mientras el agresor campa a sus anchas”. Toda la sala puesta en pie gritó alto y claro: “Nosotras sí te creemos”.

La rebelión social que las jóvenes y trabajadoras estamos protagonizando amenaza todas las esferas de poder. Por eso Susana Guerrero, Juana Rivas, la víctima de la violación de La Manada, y tantas otras mujeres que el sistema pretende convertir en culpables, juzgadas y criminalizadas en los tribunales y los medios de comunicación, son para nosotras un ejemplo del feminismo que queremos: no un feminismo de salón, sino el feminismo que nos puede liberar como mujer trabajadora pobre, oprimida y sometida por el machismo patriarcal del sistema capitalista.

Este Encuentro ha mostrado la vitalidad y la fuerza de Libres y Combativas, y amplifica toda nuestra intervención de cara a la huelga feminista del próximo 8 de marzo. Una huelga en la que seremos millones de mujeres en pie de guerra contra el sistema, contra la derecha y sus aliados, contra los que recortan nuestros derechos sociales y democráticos, contra los parásitos y las parásitas que nos explotan cada día. Y en esta gran movilización damos la bienvenida a nuestros compañeros de los centros de estudio y trabajo que se quieran sumar para estar junto a nosotras y hacer más fuerte nuestro movimiento, precisamente porque no queremos que hagan de esquirolas en la huelga sino que tomen plena conciencia de que ésta es también su batalla, de toda la clase trabajadora, de toda la juventud, de todos los oprimidos.



La compañera irlandesa de ROSA (Reproductive rights, against Oppression, Sexism and Austerity) nos explicó la maravillosa lucha que están librando contra el artículo 8 de la Constitución que les impide abortar, con grandísimas movilizaciones que han provocado una auténtica convulsión social. Además, ROSA ha impulsado la desobediencia organizada, consiguiendo y distribuyendo píldoras abortivas seguras entre las mujeres que las necesitaban. El movimiento ha obligado al gobierno conservador a celebrar un referéndum sobre el de-

do mayor “Estado del Bienestar”, la mujer trabajadora también está muy lejos de la igualdad, y están estallando luchas contra la precariedad y los bajos salarios en las que somos las protagonistas.

Un espacio importante lo ocupó la denuncia de la triple opresión de las mujeres migrantes y sus hijas e hijos: oprimidas por ser mujeres, trabajadoras y extranjeras. Las compañeras Oumaima y Omama de Barcelona hicieron una representación brillante del día a día de las mujeres de origen musulmán en el Estado español. De có-



Bárbara Areal



Hannah Sell



Míriam Municio



Susana Guerrero



Ángela • Las Kellys



Plataf. Libres de Essure

Levantamiento de los pensionistas contra el PP ¡Este es el camino!



Izquierda
Revolucionaria

Los pensionistas se han puesto en pie de guerra. El 22 de febrero centenares de miles volvieron a salir a las calles de todo el Estado en defensa de unas pensiones dignas. Al igual que ocurrió con el 15-M o las mareas ciudadanas, se trata de un movimiento que surge desde abajo rompiendo con la paz social impuesta artificialmente por unos dirigentes sindicales más preocupados por mantener la estabilidad económica y política del sistema capitalista, y dar balones de oxígeno a Rajoy, que por la defensa de los más oprimidos.

La indignación de los pensionistas está más que justificada. El detonante de la movilización ha sido la aprobación por parte del gobierno del PP, por quinto año consecutivo, de una escandalosa y ridícula “subida” del 0,25% de las pensiones, ahondando en la pérdida de poder adquisitivo de uno de los sectores más empobrecidos de la población. Los escasos dos euros que supone esta subida contrastan claramente con la subida del 12% del precio de la luz o del 10% del gas.

Aun así la ministra de Trabajo, Fátima Báñez, tiene el desparpajo de afirmar que los pensionistas tienen ahora más poder adquisitivo que antes de la crisis. El



governador del Banco de España, Luis María Linde, ha tenido la desfachatez de decir que los jubilados están mejor de lo que parece ya que tienen “casas en propiedad”, y que esto se debería tener en cuenta en el cálculo de las pensiones. Pero la realidad es tozuda: de los 9 millones de pensionistas, más del 50% cobran menos del SMI, el 38% vive bajo el um-

bral de la pobreza y hay un 34% de familias cuyo único ingreso son las pensiones. Además, el propio FMI estima que los nuevos jubilados perderán un 30% de su capacidad adquisitiva.

Indudablemente, detrás de la fuerza de esta movilización está la percepción de que el gobierno del PP ha dilapidado la “lucha de las pensiones” —el Fondo

de Reserva cuenta con algo más de 8.000 millones de los 66.815 que llegó a tener en 2011— para hacer frente al rescate de la banca o de las autopistas. Y también que este gobierno de corruptos al servicio del sector financiero tiene en su agenda como objetivo central la destrucción del sistema público de pensiones.

Las provocadoras declaraciones de Celia Villalobos, presidenta de la comisión de seguimiento del Pacto de Toledo, recomendando a los jóvenes que “ahorren dos euros al mes” y advirtiendo a los mayores de 45 años de que tengan cuidado y “se preocupen por el ahorro” tienen un sentido muy claro: las pensiones públicas no están garantizadas. En esta línea, el 9 de febrero, el Gobierno aprobó nuevas medidas para incentivar los planes de pensiones privados. Efectivamente, después de la privatización de la educación, de la sanidad o de la dependencia, ahora le llega el turno a las pensiones públicas.

La Coordinadora de Pensionistas ha vuelto a convocar una movilización estatal el sábado 17 de marzo llamando a la participación al conjunto de los trabajadores y jóvenes, que también sufren los recortes, el paro y la precariedad. Además, la lucha por unas pensiones dignas es, sobre todo, como dice la Coordinadora, una lucha por las futuras generaciones. ¡Este es el camino! Hay que ampliar la protesta en las calles sumando a cada vez más sectores, ampliando la plataforma reivindicativa con la exigencia de no más precariedad, por un empleo digno, acceso a la vivienda, sanidad y educación públicas de calidad, el fin de la represión de los derechos democráticos, y preparar las condiciones para organizar una gran huelga general.

Entrevista

Leopoldo Pelayo, miembro de la Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones

“
Es una lucha que no podemos perder, por nosotros y por las nuevas generaciones
”

EL MILITANTE.- ¿Cómo surge la Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones?

Leopoldo Pelayo.- La Coordinadora surge ante la necesidad de unificar las distintas asociaciones y plataformas de pensionistas, muchas de ellas reducidas a un ámbito de barrio y que individualmente no resolvían ningún problema ni planteaban demandas organizadas a los poderes políticos.

Ante la inacción de los sindicatos mayoritarios y el compromiso adquirido por estos en los Pactos de Toledo 1996, y sobre todo tras la firma de la reforma de pensiones con el PSOE en 2011, que luego dio pie a la reforma del 2013 del PP, un grupo de pensionistas de estas asociaciones y activistas de otros espacios de movilización como las Mareas Ciudadanas o las Marchas de la Dignidad nos reunimos en el bar del Ateneo y constituimos el 3 de noviembre de 2016 la Coordinadora en Madrid.

A partir de ahí, entramos en contacto con otras plataformas y acordamos elaborar una tabla reivindicativa. Durante

dos meses recogimos sugerencias y priorizamos las reivindicaciones comunes.

EM.- ¿Cuáles son las reivindicaciones que habéis reunido?

LP.- Exigimos la derogación de los aspectos más regresivos de la reforma de 2011, y la derogación de la de 2013. Se cuantifica que la reforma de 2011 supondrá, en un periodo de 10-15 años, una pérdida del 20% para los pensionistas, y la de 2013 un 15%. No podemos admitir ninguna de ellas. Ambas han supuesto un deterioro en las condiciones de vida de los actuales pensionistas, pero sobre todo de los futuros.

En la tabla reivindicativa hemos incluido, entre otras cosas, la revalorización automática de las pensiones en relación al IPC real, recuperar lo perdido desde 2011, restablecer la jubilación ordinaria a los 65 años, recuperar el subsidio para mayores de 52 años, una pensión mínima de 1.080 euros o la desaparición de la brecha de género en las pensiones.

EM.- ¿Cómo os estáis organizando y qué acciones tenéis previstas?

LP.- La Coordinadora es un espacio transversal de movilización reivindicativa en la calle y en las instituciones, nuestro nexo de unión son las reivindicaciones acordadas y la defensa del Sistema de Pensiones Público (SPP). La primera movilización fue el 20 de diciembre de 2016, en Barcelona, Madrid, Vigo y Valencia; fue un éxito de participación. Posteriormente, se fueron creando plataformas de distrito y de pueblos, fuimos creciendo y hoy estamos implantados prácticamente en todo el Estado.

En la Asamblea de Madrid se aprobó una Proposición No de Ley que exigía al Gobierno la subida de las pensiones con arreglo al IPC; en el ayuntamiento se aprobó una moción en el mismo sentido. Por primera vez, y después de años de mayoría absoluta, el PP de la CAM salía derrotado en una votación en defensa de los derechos sociales de un colectivo. La derecha se dividió al abstenerse Ciudadanos, que luego cambió su voto en el Congreso, aliándose con el PP.

La última movilización fue el 22 de febrero, con una participación de cen-



tenares de miles si sumamos las protestas que hubo en más de cien ciudades y pueblos.

No vamos a parar ni vamos a admitir las provocaciones de un Gobierno que sólo sabe privatizar servicios públicos para beneficio de las tramas corruptas que lo rodean, y que legisla para favorecer al IBEX 35 y a los consejeros de administración, nutridos por aquellos que un día tuvieron la responsabilidad de dirigir el país y hoy sólo sirven a los poderes económicos más reaccionarios.

Saldremos a las calles de nuevo en todo el Estado el 17 de marzo. Somos la generación que acabó con la dictadura; sabemos que este gobierno tiene los días contados, como los tenía la dictadura en 1975, y no vamos a permitir que nos roben nuestros derechos sociales y económicos. Estamos en una lucha de supervivencia que no podemos perder, por nosotros y por las nuevas generaciones.

Ofensiva neofranquista contra el pueblo de Catalunya y los derechos democráticos

**¡Hay que
pararlos
con la lucha en las calles!**



Vivimos una ofensiva contra los derechos democráticos sin precedentes desde el final de la dictadura. Esta escalada, que comenzó con la brutal represión del referéndum del 1 de octubre en Catalunya, el encarcelamiento de *los Jordis* y los consellers del Govern y la aplicación del 155, se está extendiendo al conjunto del Estado y ha penetrado en todos los ámbitos de la vida pública.

La condena de cárcel a 3 años y medio del rapero Valtonyc por sus letras —mientras la organización fascista que lo denunció se permite pedir “la fosa para los rojos e independentistas”—; la censura de obras artísticas, como la retirada de los cuadros “Presos políticos” de ARCO, o el secuestro del libro *Fariña*, que denuncia conexiones reconocidas judicialmente entre dirigentes del PP gallego y el narcotráfico, son la punta de un iceberg al que hay que sumar los numerosos juicios por supuestos delitos de enaltecimiento del terrorismo y las multas generalizadas en aplicación de la Ley Mordaza. Nunca en décadas se había vivido un ataque tan descarado a la libertad de expresión por parte del Estado y su aparato policial y judicial.

Los derechos democráticos son incompatibles con el régimen del 78

Si repasamos los principales jalones de esta ofensiva represiva del nacional-españolismo propiciada por el PP, jaleada

por Ciudadanos y apoyada vergonzosamente por los dirigentes del PSOE, veremos que es una estrategia global de la clase dominante. Desde octubre de 2017 hasta la fecha, estos son algunos de los hechos más destacados:

• **1 de octubre:** 2.200.000 personas ejercen su derecho democrático a decidir el futuro de Catalunya (número superior al que refrendó el Estatut en 1977). Miles de policías y guardias civiles, enviados por Rajoy, atacan violentamente con porras y pelotas a los votantes, secuestrando urnas, destrozando centros educativos y dejando más de 1.000 heridos. El Rey y diarios como *El Mundo* o *El País* exigen al Estado actuar implacablemente contra “el movimiento insurreccional” del pueblo catalán.

• **16 de octubre:** La jueza Lamela encarcela sin fianza a Jordi Sánchez y Jordi Cuixart, dirigentes de ANC y Òmnium. ¿Su “delito”? Participar en una manifestación espontánea contra la detención de 14 cargos de la Generalitat el 20 de septiembre. Las excusas judiciales para este encarcelamiento pueden servir (como ya está ocurriendo) contra cualquiera que proteste contra este Estado heredado del franquismo y su gobierno de corruptos.

• **27 de octubre:** Aplicación del artículo 155 de la Constitución por el Senado, suspendiendo la autonomía de Catalunya (una conquista alcanzada tras décadas de lucha contra la dictadura). Como si de un golpe de Estado se tratase, el Partido Popular, que cuenta con 4 di-

putados y un 4% de los votos en Catalunya, toma el control de la Generalitat, destituyendo a un Govern con mayoría absoluta.

• **2 de noviembre:** La misma jueza que encarceló a los Jordis ordena el ingreso en prisión de 8 consellers del Govern de Catalunya atendiendo a la querrela de la Fiscalía General del Estado. La Fiscalía sostiene que los acusados han cometido un delito de sedición y rebelión, modificando arbitrariamente el criterio penal para estos delitos, que hasta entonces sólo podían ser resultado de acciones violentas y armadas. La movilización pacífica de millones de personas el 1-O y la huelga general que paralizó Catalunya el 3-O son consideradas “levantamiento violento”, equiparándolas al golpe militar fascista pistola en mano del 23-F. Un gravísimo precedente que podrá ser utilizado contra el derecho a huelga y manifestación en Catalunya y en cualquier otra zona del Estado.

• **25-27 de enero:** El gobierno del PP ignora la resolución del Consejo de Estado (que considera ilegal y anticonstitucional la medida) y ordena al Tribunal Constitucional impedir que el Parlament elegido democráticamente por el pueblo de Catalunya en las elecciones del 21-D, y que ha arrojado nuevamente una mayoría absoluta independentista, pueda reunirse e investir president a Puigdemont.

• **2 de febrero:** Como parte de una causa general contra el independentismo, el juez Llarena no acepta las declaracio-

nes de varios presos políticos catalanes renunciando a la república y acatando la Constitución. Esto significa reconocer en la práctica que no están encarcelados por ningún delito que hayan cometido. Son rehenes del Estado para obligar a los dirigentes del *procés* a renunciar a la república por la que votaron más de dos millones de personas el 1 de octubre. Respondiendo a la renuncia al acta de diputado del exconseller Forn, Llarena resuelve que en Catalunya hay “incerteza” de que “la voluntad política mayoritaria sea respetar el orden legal”. Es decir, el pueblo de Catalunya es culpable por no aceptar las imposiciones autoritarias del nacionalismo españolista.

Necesitamos una izquierda revolucionaria si queremos derrotar la represión

Quienes pretenden separar los ataques a la libertad de expresión de la ofensiva contra los derechos democráticos del pueblo catalán, sólo contribuyen a echar tierra sobre los ojos de los trabajadores, a paralizar la respuesta a todos estos ataques y a que la represión continúe.

La lucha decidida de millones de personas desafiando un régimen monárquico corrupto y reaccionario, resistiendo la represión el 1 de octubre y paralyzando Catalunya con la huelga general dos días después, abrió una crisis revolucionaria. Ahora la clase dominante y sus partidos, que

han vuelto a ser derrotados en las elecciones del 21-D, pretenden instaurar una semidictadura sobre Catalunya y poner de rodillas al movimiento aplicando la política de la venganza más sañosa. Y este mensaje también va dirigido a todos aquellos que hemos llenado las calles estos años contra las políticas de recortes sociales de la derecha y la socialdemocracia, en el 15-M, en las huelgas generales, en las Mareas Blanca y Verde, en las Marchas de la Dignidad... y que estamos dispuestos a hacerlo otra vez en defensa de las pensiones, contra nuevos recortes en educación y sanidad, o combatiendo la precariedad laboral y los bajos salarios.

El ejemplo de lucha de las masas catalanas puede contagiarse. Ya están viendo cómo crece el apoyo a la huelga feminista del 8-M, o la magnífica respuesta de los jubilados al brutal ataque que están sufriendo. Quieren acallar las voces más críticas, meternos el miedo en el cuerpo para impedir que el creciente malestar social no se exprese en una respuesta masiva y unificada contra sus políticas.

En unas circunstancias tan críticas como las actuales, las declaraciones de dirigentes de ERC y PDeCAT planteando renunciar a la república, diciendo que no hay fuerza suficiente para materializarla, pasándose unos a otros la patata caliente y diciendo que todo fue "simbólico", son un escándalo. Intentan desmoralizar a las masas en lucha presentando la república como una utopía imposible.

Pero no sólo los políticos burgueses y pequeño burgueses del PDeCAT y ERC tienen una enorme responsabilidad. ¿Dónde están los dirigentes de Unidos Podemos? ¿Dónde está Pablo Iglesias? No basta con hacer declaraciones de prensa o poner de vez en cuando un tuit. El pueblo de Catalunya está sufriendo una agresión sin precedentes, y los derechos democráticos de la población en todo el Estado también. ¿Y quién es el responsable? La respuesta no es difícil: el gobierno del PP y sus socios parlamentarios, Ciudadanos y el PSOE, el aparato del Estado, la monarquía y los medios de comunicación al servicio del régimen del 78.

Lejos de suavizar la represión, la pasividad de la izquierda parlamentaria la facilita, como demuestra el ataque al catalán desde el gobierno central con el fin de "españolizar" a los estudiantes catalanes, o las nuevas causas judiciales que están provocando nuevos exiliados y más encarcelados.

No, lo que falta no es decisión para derrotar a la reacción. Lo que falta es una izquierda a la altura de las circunstancias, tanto en Catalunya como en el resto del Estado, para movilizar al conjunto de los oprimidos, de los trabajadores y la juventud en defensa del derecho del pueblo catalán a hacer realidad una república con justicia social, y que derrote a este gobierno de pesadilla, acabando con su agenda de ataques a los derechos democráticos, a nuestras pensiones, a nuestros empleos y salarios. Los motivos sobran para pasar a la acción y construir una izquierda revolucionaria fuerte.

Basta de ataques al catalán

La amenaza del Gobierno del PP de utilizar el 155 para atentar contra el modelo de inmersión lingüística que ha garantizado durante décadas el bilingüismo, la integración y la convivencia en la escuela pública catalana, ha provocado indignación en Catalunya. Esta medida, representa el mayor ataque al catalán y a la escuela pública catalana desde la dictadura y forma parte de una ofensiva general contra los derechos democráticos.

¿Por qué ahora?

El PP y Cs se escudan en mentiras como la "libre elección de idioma" y la supuesta defensa del castellano. La realidad es que en Catalunya nada ni nadie amenaza el castellano. Éste predomina en los medios de comunicación y la mayoría de aspectos de la vida pública, su conocimiento es similar o incluso mayor al del catalán y lo habitual es que se utilicen indistintamente las dos lenguas y cada persona utilice la que prefiera. De hecho, los resultados en las pruebas de selectividad revelan que los alumnos catalanes se encuentran por encima de la media a nivel estatal en Lengua Castellana y Literatura.

El modelo de inmersión lingüística catalán es una conquista de toda la clase obrera. Miles de trabajadores llegados de distintas zonas del Estado lucharon porque sus hijos aprendieran catalán para garantizar la igualdad de condiciones, la integración y la convivencia con quienes habían nacido en Catalunya. De este modo se garantizó el bilingüismo, impidiendo la división entre hijos de trabajadores castellanohablantes y catalanohablantes, posibilitando que durante años todos hayamos convivido en nuestros barrios y luchado juntos por nuestros derechos.

El PP y Cs han visto la impresionante movilización de masas en Catalunya contra la represión, por el derecho a decidir y a favor de la república y saben que centenares de miles de trabajadores y jóvenes castellanohablantes también han participado en la lucha. Tienen miedo de que esa unidad y esa fuerza sirvan de ejemplo para nuevas movilizaciones, en Catalunya y fuera de ella. Por eso atacan el factor de unidad e integración que representa el aprendizaje del catalán y azuzan un enfrentamiento que sólo beneficia al nacionalismo españolista más rancio. ¡Pretenden dividirnos en función de la lengua para que no luchemos unidos contra ellos!

¡No a la educación franquista que quiere españolizar a los estudiantes catalanes!

La casilla para elegir castellano como lengua prioritaria que ha planteado Méndez de Vigo no es ninguna reivindicación de "los padres", como él dice, sino de colectivos fascistas, o impulsados por fascistas, como Societat Civil Catalana, el autodenominado Círculo Balear y otros grupos ultraderechistas. Este ataque va unido a todos los ataques a la libertad de expresión y a los derechos democráticos que estamos viendo y a otras medidas reaccionarias como incluir en los temarios de primaria y secundaria contenidos para reforzar los "símbolos nacionales" (himno, bandera rojigualda, escudo borbónico) y "la imagen de las Fuerzas Armadas y la monarquía" ¡Qué escándalo! ¡Y todavía tienen el cinismo de hablar de



El PP y Cs tienen planes concretos para seguir recortando en sanidad, educación y demás gastos sociales. En Catalunya ya han utilizado el 155 para renovar los conciertos educativos: centenares de millones de euros de dinero público que irán a las cuentas corrientes de los empresarios, de los jefes de sectas fundamentalistas católicas como el Opus Dei o de la Iglesia católica.

Sólo hay un modo de parar sus ataques, su ofensiva represiva y su franquismo, empezando por el ataque que preparan contra el catalán y la educación pública catalana: la movilización más contundente, masiva y unitaria en las calles. Desde el Sindicat d'Estudiants llamamos a las organizaciones de padres y madres, a los sindicatos de profesores y a las demás organizaciones estudiantiles a convocar unitariamente una huelga general de la comunidad educativa en Catalunya y salir todos juntos para derrotar esta ofensiva franquista.

¡Ni imposición de la religión católica ni exaltación del españolismo y el ejército en las escuelas!

¡Por una educación pública, gratuita y de calidad para los hijos de los trabajadores!



Es el momento de rebelarse



Antonio García Sinde
Izquierda Revolucionaria
Madrid

El 10 de febrero en numerosas ciudades se celebraron manifestaciones, convocadas por la Plataforma No + Precariedad, contra la creciente precarización que afecta a las vidas de millones de personas. A pesar de que la recesión económica iniciada en 2008 ha finalizado hace más de tres años, a pesar de que los beneficios empresariales recuperaron en 2016 su nivel previo a la crisis y crecen a un ritmo de vértigo, la pobreza y el deterioro de las condiciones de vida se extienden y profundizan.

Las causas últimas de la precariedad hunden sus raíces en la necesidad del sistema capitalista de hacer frente a su crisis estructural incrementando sus márgenes de beneficio a través de una mayor explotación de la fuerza de trabajo. En un contexto económico marcado por la sobreproducción, resultado de la anarquía inversora que es inherente al sistema capitalista, los beneficios no se reinvierten en actividades productivas, sino que simplemente se atesoran o se destinan a la especulación financiera. El resultado es que una infraestructura productiva cada vez más obsoleta y menos productiva se compensa con la explotación salvaje de la mano de obra: recortando salarios, alargando jornadas, incrementando ritmos de trabajo hasta la extenuación y, sobre todo, forzando la total disponibilidad de la fuerza de trabajo, de tal manera que el número de horas trabajadas, el calendario laboral, los horarios, etc. se supeditan a la voluntad del empresario sin límites ni consideración alguna a la vida personal y familiar del trabajador.

Los efectos de las reformas laborales del PSOE y el PP...

Las reformas laborales de 2010, del PSOE, y 2012, del PP, crearon el marco legal para extender y profundizar un tipo de relaciones laborales que conduce

a la miseria de la mayoría. Gracias a las facilidades para despedir a trabajadores individual o colectivamente, para modificar unilateralmente los salarios, las jornadas y, en general, cualquier condición laboral, incluso las que están recogidas en un convenio colectivo, los empresarios se han lanzado a una carrera desenfrenada por deshacerse de los trabajadores y trabajadoras más antiguos, con mejores condiciones y con mayor experiencia de resistencia y lucha ante los abusos patronales.

Entre 2,5 y 3 millones de empleos fijos a tiempo completo han sido sustituidos por trabajos eventuales, a tiempo parcial, con salarios que llegan a ser hasta tres veces menores. Los empresarios han optado por hacer rotar a un número creciente de trabajadores en lo que hace unos pocos años eran empleos estables. Así, a los más de 3.760.000 parados oficialmente registrados a finales de 2017 hay que sumar al menos 1.300.000 más que ya ni se molestan en apuntarse en la oficina de paro, ya que han constatado fehacientemente que los servicios públicos de empleo son completamente incapaces de ayudarles a salir de un infierno de trabajos en cada vez peores condiciones, intercalados por angustiosos períodos de desempleo que obligan a aceptar sin protestar cualquier oferta laboral, por miserable que sea.

En 2018 la tasa de temporalidad supera ya el 27,5% y pronto afectará a la

tercera parte de la población laboral, y, lo que es peor, más del 34,75% de esos contratos temporales son a tiempo parcial. La situación no es mucho mejor para los escasos contratos indefinidos que se firman —alrededor del 10% del total— ya que el 30,7% de ellos son también de jornada reducida.

Por supuesto, que los contratos sean a tiempo parcial no quiere decir que la jornada real de trabajo se acorte. Lo que se acorta es el salario, pero a través de horas extras, muchas veces no pagadas, los asalariados tienen que echar horas y horas, sobrepasando a veces la duración de una jornada normal.

La situación es especialmente grave para las mujeres, cuya tasa de trabajo a tiempo parcial triplica la de los hombres, contribuyendo a agudizar la precariedad y dependencia de cientos de miles de ellas y abonando el terreno para los malos tratos, el acoso sexual en el puesto de trabajo y demás expresiones de la odiosa violencia machista.

El resultado de estas políticas empresariales ha sido un empobrecimiento general de la clase trabajadora. Según la Agencia Tributaria, en 2016 los ingresos anuales del 32,75% de los asalariados, alrededor de 4.380.000 trabajadores, no superaron el Salario Mínimo Interprofesional. No es de extrañar que 2017 cerrase con el 14,1% de los trabajadores ocupados en riesgo de pobreza, 2,5 puntos porcentuales más que en 2011, situando al Estado español como el tercer país de la Unión Europea con mayor porcentaje de trabajadores pobres, por detrás de Rumanía y Grecia.

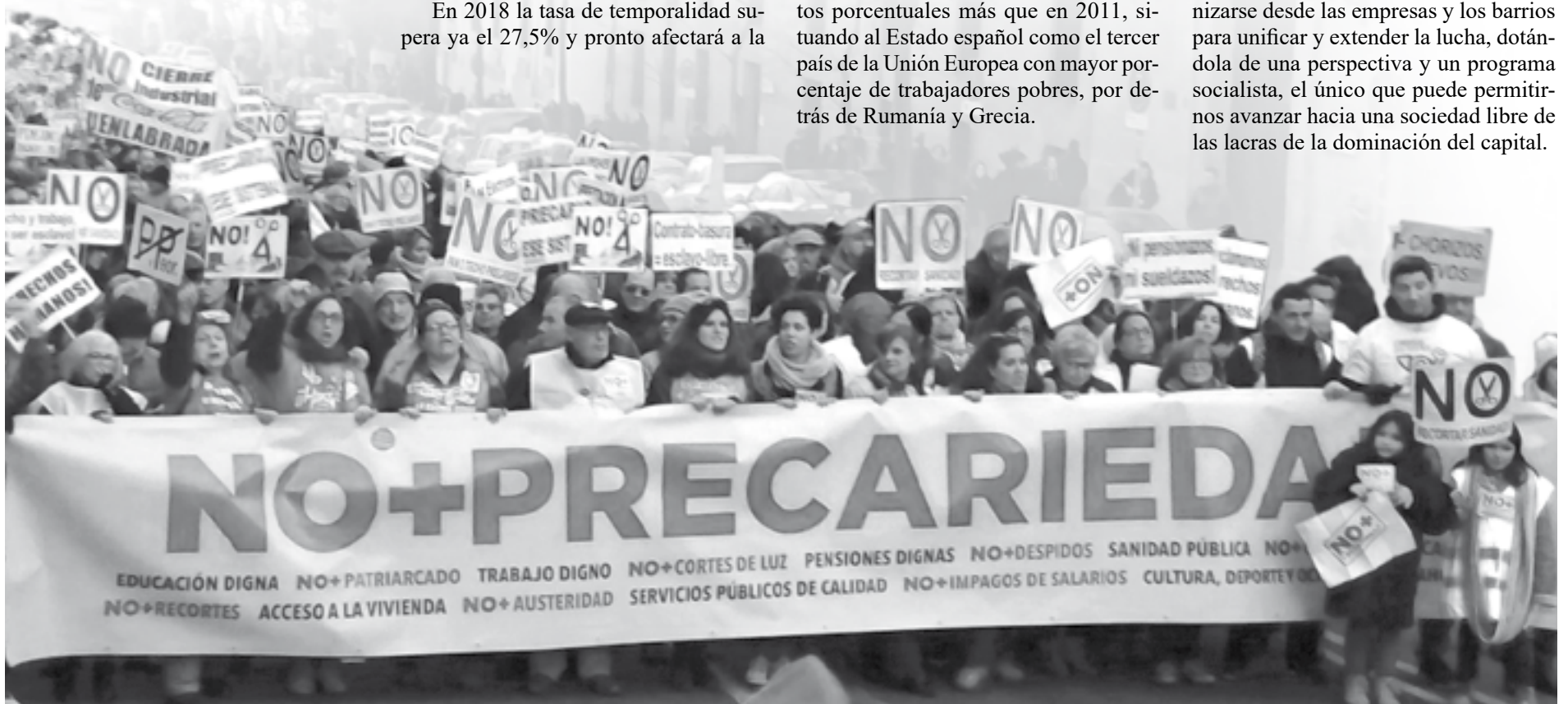
...y de la complicidad de CCOO y UGT

Pero nunca hubieran podido llegar tan lejos si no hubieran contado con la complicidad de los máximos dirigentes de CCOO y UGT que, firmando convenios tan regresivos y vergonzosos como el de Grandes Almacenes, negándose a hacer frente a chantajes patronales como el de la Opel de Figueruelas y bajando sumisamente la cabeza cada vez que el gobierno de Rajoy les convoca para firmar un nuevo acuerdo de paz social, han allanado el camino al abuso patronal generalizado.

Sin embargo, a los empresarios les sabe a poco los beneficios que están amasando. No desaprovechan ninguna ocasión de ir aún más lejos, como lo demuestra el auge de los contratos de formación y de prácticas, que ponen a disposición de la patronal a un ingente número de trabajadores privados de cualquier derecho. Alrededor de 1,4 millones de becarios no cotizan a la Seguridad Social ni tienen una remuneración digna de ese nombre. Son en la práctica mano de obra gratuita, a la que no le queda otro remedio que trabajar gratis con la esperanza, en la mayor parte de los casos vana, de acumular experiencia profesional que permita en un futuro acceder a un trabajo algo más digno.

Pero incluso todo esto se les queda escaso a los capitalistas que, encima de no pagar ¡cobran del dinero de todas y todos! Según el Servicio Público de Empleo Estatal los pagos del Estado a academias privadas y a las empresas que contratan a jóvenes en prácticas “ha supuesto en los últimos cinco años un gasto de 1.893 millones de euros”. No es de extrañar que la CEOE haya reclamado que se permita realizar contratos formativos a mayores de 30 años y que el horario de esos contratos pueda extenderse más allá de las 10 de la noche.

La pobreza es el único futuro que el capitalismo puede garantizarnos. Siguiendo el camino que el 10 de febrero marcaron los colectivos que salieron a la calle contra la precariedad, hay que organizarse desde las empresas y los barrios para unificar y extender la lucha, dotándola de una perspectiva y un programa socialista, el único que puede permitirnos avanzar hacia una sociedad libre de las lacras de la dominación del capital.



Adrián Naya, miembro por CC00 del comité de empresa de ES-FDS

Todos, principal y subcontratas, tenemos que plantarnos contra la precarización

Los trabajadores de ES-FDS, empresa subcontratada por la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM) que gestiona parte del servicio de ICM, son un claro ejemplo de la precariedad que se ha ido imponiendo durante los últimos años, y del papel de las administraciones públicas como impulsoras de la misma. Entrevistamos a Adrián Naya, miembro por CC00 del comité de empresa de ES-FDS, para que nos explique la situación a la que se enfrentan como consecuencia de la finalización del contrato con ICM.

EL MILITANTE.- ¿Cómo influye la subcontratación en la precarización de vuestras condiciones?

Adrián Naya.- Llevamos prestando servicio a ICM (ahora Madrid Digital) hace más de 15 años. Desde entonces, cada concesión que ha ganado la empresa para seguir prestando este servicio de la CAM ha supuesto una pérdida progresiva de derechos laborales, convirtiendo al personal de este proyecto en el más precario del conjunto de la empresa. La sub-

contratación ha servido de ejemplo para precarizar al resto de compañeros y compañeras. Ahora, ante la nueva concesión de ICM, nos enfrentamos a otra vuelta de tuerca, como ocurre en todo el sector. Al no existir la subrogación en el convenio del sector (TIC) —algo increíble en un sector donde predomina la subcontratación—, cada vez que se renuevan las concesiones nos enfrentamos a la posibilidad de perder nuestros puestos de trabajo o tener que aceptar una nueva precarización de nuestras condiciones laborales. En nuestro caso, el proyecto de ICM afecta al 40% de la plantilla. Lo peor de todo es que quien impulsa dicha precarización es la propia administración pública, en este caso la CAM, que externalizando —es decir, privatizando— precariza cada día más nuestras condiciones, al tiempo que garantiza jugosos negocios con el dinero público de todos.

EM.- ¿Qué diferencias hay con los trabajadores de ICM? ¿Cómo afecta a ambas plantillas?

AN.- La realidad de los trabajadores y trabajadoras de ICM dista mucho de

la nuestra como subcontratados, lo que supone a medio plazo una amenaza para ellos. La privatización a través de subcontrataciones busca acabar con los servicios públicos, pero también impulsar la precariedad en el mercado laboral, justificando igualar a la baja las condiciones de trabajadores con mejores condiciones (ICM) con las de los subcontratados. Si prestamos el mismo servicio y hacemos el mismo trabajo, ¿no deberíamos cobrar igual?

Un aspecto clave en el caso de los trabajadores de ICM es la estabilidad en el empleo frente a la incertidumbre que padecemos nosotros al estar sometidos a concurso cada cuatro o cinco años. Esto se ve en los numerosos contratos de obra y servicio que padecemos, que en la mayoría de las ocasiones no se convierten en indefinidos, siendo esos trabajadores despedidos y recontratados, muchas veces por la misma empresa, perdiendo su antigüedad y otros derechos acumulados.

EM.- ¿Qué perspectiva tenéis de cara a hacer frente a esta situación?



AN.- Es necesario plantearnos el recuperar el servicio público, y que los trabajadores de las empresas subcontratadas nos incorporemos a la empresa pública. Esto supondría no sólo una mejora de nuestros derechos sino también del propio servicio, y la mejor forma de evitar prácticas corruptas, como ha ocurrido a través de la subcontratación en ICM o en el Canal de Isabel II, entre otros. Junto a esta reivindicación, y ante la posibilidad de perder el proyecto, planteamos luchar para que, en caso de que cambie la empresa, se lleve a cabo la subrogación de toda la plantilla manteniendo sus derechos y condiciones, incluyendo la antigüedad. Hemos contactado con el comité de empresa de ICM y con Podemos de la CAM, que nos han manifestado su solidaridad. Vamos a contactar con el resto de empresas subcontratadas de ICM para coordinarnos. La única manera de frenar esta espiral de precarización es que todos, principal y subcontratas, nos plantemos.

Mario Murillo, portavoz de la Plataforma de Eventuales de Correos

Nuestro principal objetivo es ser fijos por antigüedad

EL MILITANTE.- Explícanos cuál es vuestra situación.

Mario Murillo.- La situación general de la plantilla de Correos es tremendamente negativa. Desde que se inició la crisis se han perdido miles de empleos, ha aumentado la carga de trabajo así como la eventualidad y la precariedad de nuestras condiciones laborales. Las y los eventuales somos el eslabón más débil: carne de cañón de la empresa, a su servicio 365 días al año, nos llamen o no para trabajar, y bajo amenaza de decaer de las bolsas de empleo en caso de no aceptar un contrato. Mientras, aumentan desproporcionadamente los contratos de jornada parcial y por días.

Correos SA camina con paso firme hacia la privatización y esto pasa por reconvertir un operador público cuya principal tarea es asegurar el cumplimiento del Servicio Postal Universal (SPU) en una macroempresa de paquetería y comercio online. Es un cambio de enfoque de 360°. Para ello necesitan otro tipo de plantilla. El “saber hacer” de miles de nosotras/os se quiere echar por la alcantarilla; buscan mano de obra sumi-

sa y maleable, que no se identifique con el concepto “Correos público y de calidad”. Tanto el último proceso de consolidación de empleo como las bolsas de empleo eventual abiertas en octubre de 2017 han defenestrado nuestra antigüedad poniendo en valor otros “méritos” nada relacionados con el trabajo que diariamente se realiza en Correos. Esto puede provocar que tanto la plantilla eventual más veterana como las mujeres (sobre todo a partir de 45-50 años) sean arrojadas fuera de las bolsas siendo condenadas al paro tras tantos años de servicio.

EM.- ¿Cuáles son vuestras principales reivindicaciones?

MM.- Como eventuales el principal objetivo que nos marcamos es la fijeza por antigüedad. El presidente, Javier Cuesta Nuín, habla de consolidar empleo pero lo único que está haciendo es consolidar la precariedad. Mientras el porcentaje de personal funcionario ha decaído hasta el 25%, el del personal eventual ya roza esa misma cifra.

En Correos hay trabajo y mucho. Sin duda, la fijeza sería positiva para toda la plantilla. La carga estaría más reparti-

da y las condiciones mejorarían ostensiblemente. Hasta conseguir esto también planteamos otras medidas en su mayoría relacionadas con las bolsas de contratación: han de ser públicas, transparentes y accesibles para todas las personas que las conforman. Actualmente son “coto privado” de empresa y algunos sindicatos. La antigüedad sería el criterio fundamental para su composición. Las ofertas a tiempo completo deben predominar quedando las de jornada parcial para casos muy concretos y en relación con las necesidades de la plantilla.

EM.- ¿Cómo os estáis organizando?

MM.- Nos organizamos de forma asamblearia, puede participar cualquier trabajador/a de Correos independientemente de su afiliación sindical (o no afiliación), su puesto base, etc. Estamos en proceso de extensión por los diferentes territorios del Estado español. Ya que Correos es una empresa estatal, nuestra organización ha de aspirar a poder organizarse para la lucha al mismo nivel.

Las asambleas territoriales mantienen *unidad de acción* a través de una Coordinadora estatal que ayuda a ga-



rantizar que avanzamos con el mismo rumbo. Nos hemos dotado democráticamente de una serie de acuerdos (objetivos, principios fundacionales, etc.) para cohesionar las diferentes asambleas y su actividad.

Tenemos un trabajo colosal que realizar dentro de la plantilla sin dejar de compartir espacios de lucha con otros colectivos de trabajadoras y trabajadores. Vamos a aprovechar todas las vías posibles para poner fin a la precariedad en Correos y recuperar los derechos perdidos, sabiendo que necesitamos incorporar a muchas más personas a esta pelea y conseguir que nuestro conflicto sea socialmente conocido. Correos debe ser una empresa pública que cubra las necesidades de la gente y no un “gigante” privado al servicio de las grandes multinacionales.

La dirección de CCOO de Navantia-Ferrol inicia una caza de brujas



GanemosCCOO
Navantia Ferrol

La ejecutiva de la sección sindical de CCOO de Navantia-Ferrol aprobó recientemente, después de que un miembro de la misma propusiese expulsarnos del sindicato, llevar a GanemosCCOO a la Comisión de Garantías. La amenaza de sancionarnos, incluso expulsarnos, en este momento no es casualidad. Se produce al inicio de las negociaciones de un plan que será una nueva reconversión, y que cada vez está más claro que será la hoja de parra con la que se intentará disimular un nuevo intento de colarnos los recortes del IV Convenio.

Este ataque contra trabajadores y sindicalistas que siempre hemos defendido un sindicalismo combativo y asambleario sólo beneficia a la empresa, y a aquellos que, amparándose en un modelo sindical de pacto social, desmovilización y aceptación de los recortes, la subcontratación y la precariedad, cada día están más alejados de la realidad que sufren los trabajadores.

Los compañeros de GanemosCCOO tenemos una trayectoria clara y coherente. Además de llevar décadas militando en CCOO, siempre pusimos nuestro grano de arena para, a través de la organización y la lucha, tratar de parar los ataques de las empresas y de la derecha, tanto dentro como fuera de Navantia.

¡Por una defensa firme de los intereses de los trabajadores!

En junio de 2013, la policía detuvo a un trabajador. Los compañeros de GanemosCCOO fuimos parte activa en la convocatoria de una asamblea general al mar-



gen del comité de empresa. ¿Fue correcta esa actuación? Sí, porque la defensa de un trabajador cuando es reprimido injustamente está por encima de los intereses de un comité que no quería hacer nada.

En el otoño de ese mismo año tuvimos un papel decisivo en la organización de la resistencia de nuestra factoría contra el IV Convenio, informando a la plantilla de lo que se estaba cocinando y haciendo una recogida de firmas para obligar al comité (o sea, a los dirigentes de la sección sindical de CCOO) a convocar una asamblea general. El comité se vio forzado a convocarla, y la fuerza demostrada por los trabajadores en dicha asamblea, votando masivamente en contra de los recortes del IV Convenio, desbarató todas las maniobras antiobreras pasteledas entre bambalinas por la empresa y la burocracia sindical. Entre los que hoy votaron a favor de iniciar la caza de brujas hay algunos destacados defensores del IV Convenio, empezando por el presidente del anterior comité de empresa.

También a finales de 2014 tomamos la iniciativa en la movilización de apoyo

a un compañero despedido en aplicación del IV Convenio, dada la pasividad del comité de empresa. Una actuación correcta, pues defender a un compañero despedido está por encima de cualquier otra cosa.

Hace unos meses, apoyamos activamente la huelga indefinida de los compañeros de las auxiliares, que sufren una explotación brutal. ¿Fue correcta esa actuación? Sí, porque la solidaridad es fundamental frente a una patronal explotadora y sin escrúpulos, y siempre fue una señal de identidad de las Comisiones Obreras.

Estos son los motivos por los que se desata una caza de brujas que podría acabar incluso con expulsiones. Se podrá estar más o menos de acuerdo con lo que hacemos, pero ¿acaso la actividad de GanemosCCOO perjudica a los trabajadores? ¿Les perjudica oponerse a un convenio de recortes? ¿O defender a un compañero detenido o despedido? ¿O solidarizarse con compañeros en lucha por reivindicaciones justas? ¿O pedir más asambleas y rechazar negociaciones secretas con la empresa? ¿U opinar que el plan

de Navantia deben negociarlo los comités de empresas y no las federaciones, y que, en cualquier caso, corresponde a los trabajadores decidir quién los representa? Todo lo contrario.

Esta caza de brujas sólo puede responder a un objetivo: intentar amordazar a aquellos que pueden desafiar la política de acuerdos a la baja que es norma en el modelo sindical que defiende la actual dirección de nuestro sindicato, modelo que en nada beneficia a la clase obrera, que bajo los gobiernos del PP está sufriendo un gravísimo deterioro de sus condiciones de vida, trabajo y jubilación, deterioro ante el cual la máxima dirección de CCOO permanece completamente pasiva.

“Ni nos domaron, ni nos doblaron ni nos van domesticar”. GanemosCCOO sigue este lema de Marcelino Camacho, como demostramos continuamente. Exigimos a la dirección de la sección sindical de CCOO de Navantia-Ferrol que pare la caza de brujas y deje de atacar a los afiliados que practicamos en los hechos, no de boquilla, un sindicalismo combativo, de clase, democrático y asambleario.



Sindicato de Estudiantes

La actividad de la subcomisión en el Congreso de los Diputados para la elaboración del Pacto Educativo se ha convertido en una mascarada patética, una maniobra más para justificar una política de acoso y derribo contra la enseñanza pública. Tanto el Partido Popular como Ciudadanos siguen empeñados en llevar a cabo sus políticas clasistas y privatizadoras en el ámbito educativo, y han vuelto a despreciar las reivindicaciones que desde la Marea Verde hemos exigido sin descanso en las calles durante estos años.

Con el nuevo nombre de Pacto Educativo, el gobierno del PP y Ciudadanos intentan asegurar la continuidad de la LOMCE y la política salvaje de recortes a la enseñanza pública. Hablando de consenso pretenden lavarse la cara y engañar a la comunidad educativa para que acepte unas recetas que han destruido el derecho a la educación pública de millones de estudiantes provenientes de familias trabajadoras.

Pacto Nacional por la Educación

Una maniobra del PP y Ciudadanos para destruir la educación pública

Hay que señalar el papel lamentable que está jugando el PSOE. Como en muchos otros aspectos, lejos de cumplir con sus promesas —cuando con la boca pequeña se sumaba al grito de derogación de la LOMCE—, vuelve a dar cobertura a las políticas del PP.

Es necesario que la Plataforma por la Defensa de la Enseñanza Pública, los sindicatos del profesorado y las organizaciones de madres y padres se desmarquen inmediatamente de este Pacto, se nieguen a dar ningún tipo de apoyo a este fraude, y llamen a la organización de nuevas movilizaciones en defensa de la enseñanza pública. El Pacto Educativo que necesitamos ha sido expresado en

numerosas huelgas educativas y manifestaciones masivas y pasa, ineludiblemente, por poner en práctica las legítimas reivindicaciones de la comunidad educativa:

- 1. Derogación de la LOMCE y del decreto 3+2.**
- 2. Aumento drástico del presupuesto para la enseñanza pública (7% del PIB).** Ni un euro de dinero público para la enseñanza privada concertada. Enseñanza pública de calidad y gratuita, desde la escuela infantil hasta la universidad.
- 3. Incremento de las becas** hasta garantizar para el próximo curso la gratuidad real de la enseñanza uni-

versitaria a los jóvenes de familias trabajadoras.

- 4. Contratar inmediatamente a los 30.000 profesores despedidos** por los gobiernos del PP. Rechazo total del MIR para los docentes, un intento descarado de precarizar aún más la carrera docente.
- 5. Fuera la religión de las aulas.** Basta de propaganda sexista y homófoba en la educación pública.

No permaneceremos de brazos cruzados. El Sindicato de Estudiantes va a responder esta agresión de Rajoy y Rivera con un calendario de movilizaciones y huelgas estudiantiles contundentes.

Nueva publicación de la Fundación Federico Engels

Rosa Luxemburgo

La llama de la revolución

de Juan Ignacio Ramos

El socialismo no es, precisamente, un problema de cuchillo y tenedor; sino un movimiento de cultura, una grande y poderosa concepción del mundo...

Rosa Luxemburgo,
Carta a Franz Mehring

En 2018 se cumple el centenario de la revolución socialista en Alemania. Iniciada en noviembre con el levantamiento de los marinos de Kiel y la formación de los consejos de obreros y soldados por todo el país, la revolución no sólo derrocó a una monarquía militarista y profundamente reaccionaria sino que puso sobre la mesa la posibilidad real de acabar con el orden capitalista en Europa.

Las fuerzas que se pusieron en acción para aplastar la osadía de los trabajadores alemanes fueron poderosas: el Estado Mayor, los grandes industriales y terratenientes, las bandas monárquicas y reaccionarias —precursoras del partido nazi—, la Iglesia, los funcionarios y campesinos acomodados... Pero la base económica, social y militar del viejo régimen era insuficiente para frenar la ola revolucionaria en los momentos iniciales. Se necesitaba el concurso de una fuerza auxiliar que pudiera sabotearla desde dentro para hacerla fracasar, y ésta salió de entre los jefes parlamentarios y el aparato de arribistas de la vieja socialdemocracia, que ya habían prestado grandes servicios a la monarquía y al gran capital durante la guerra imperialista.

Pasión por la vida y la revolución

La revolución alemana tuvo muchos protagonistas, pero la figura de Rosa Luxemburgo brilla con luz propia. La marxista intransigente que desafió a la dirección de su propio partido, que levantó la bandera del internacionalismo proletario frente al socialpatriotismo, que jamás cedió a las presiones de sus adversarios por muy fuertes que fuesen, pagó su lealtad a los trabajadores con el ostracismo, la prisión y la muerte.

Rosa Luxemburgo fue fundadora del marxismo revolucionario polaco, del ala



izquierda del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), de la Liga Espartaquista y más tarde del Partido Comunista de Alemania (KPD). Su militancia incansable e insobornable la convirtió en una brillante oradora y en una teórica de altura. Las ideas de Rosa Luxemburgo han trascendido el tiempo y sus obras se han convertido en clásicos del marxismo. Basta señalar la importancia que para la educación política de generaciones de luchadores han tenido *Reforma o revolución* y *Huelga de masas, partido y sindicatos*.

Rosa Luxemburgo fue también una pionera del feminismo socialista, de cla-

se y anticapitalista. En su actividad militante tuvo que enfrentarse al machismo decimonónico de sus camaradas de partido, y a los celos enfermizos de aquellos a quienes amaba. La pelea vital por abrirse paso y afirmarse como revolucionaria es también un testimonio de su valentía personal.

La opinión pública burguesa, antes de aplaudir su asesinato, ya había condenado a Rosa Luxemburgo por razones obvias. Pero entre sectores de la izquierda su figura y su obra se han visto envueltas permanentemente en todo tipo de distorsiones, calumnias y olvidos interesados. Su

independencia de criterio, su obstinada honestidad intelectual, su fidelidad a los principios del marxismo revolucionario, le llevó a ser proscrita por el estalinismo como una “hereje”. Por su parte, los socialdemócratas han pretendido oponerla a Lenin y los bolcheviques convirtiendo lo que fueron discrepancias coyunturales y tácticas en diferencias de principios.

Rosa Luxemburgo fue asesinada junto a su camarada Karl Liebknecht el 15 de enero de 1919. Su detención, martirio y muerte por comandos de los *Freikorps*¹, a las órdenes del gobierno socialdemócrata, coronó la derrota sangrienta de la revolución. Algunas semanas después la policía arrestó, torturó y mató a Leo Jogiches, el indomable comunista y compañero sentimental de Rosa por muchos años.

Con este libro, escrito por Juan Ignacio Ramos, queremos acercar la figura de Rosa Luxemburgo a las nuevas generaciones de jóvenes que se suman a la lucha por el socialismo y que empiezan a participar también en el movimiento feminista de clase y anticapitalista. Al estudiar su trayectoria militante y su obra política aprenderán a no renunciar jamás a las armas de la crítica. Como dejó escrito su amiga y camarada Clara Zetkin:

“Rosa Luxemburgo, gran teórica del socialismo científico, no incurrió jamás en esa pedantería libresca que lo aprende todo en la letra de molde y no sabe de más alimento espiritual que los conocimientos indispensables y circunscritos a su especialidad; su gran afán de saber no conocía límites y su amplio espíritu, su aguda sensibilidad, la llevaban a descubrir en la naturaleza y en el arte fuentes continuamente renovadas de goce y de riqueza interior. En el espíritu de Rosa Luxemburgo, el ideal socialista era una pasión avasalladora que todo lo arrollaba; una pasión, a la par, del cerebro y del corazón, que la devoraba y la acuciaba a crear. La única ambición grande y pura de esta mujer sin par, la obra de toda su vida, fue la de preparar la revolución que había de dejar el paso franco al socialismo...”²

1. Freikorps (Cuerpos Francos): grupos militares de choque integrados por oficiales, soldados y voluntarios monárquicos y de extrema derecha.
2. Clara Zetkin, *Rosa Luxemburgo*, en Marxists Internet Archive.



Los Nuestros

Vida y muerte de Ignace Reiss, agente soviético de Elisabeth K. Poretsky

La publicación por parte de la Fundación Federico Engels del libro de Elisabeth K. Poretsky, *Los Nuestros*, responde a un vivo interés político. Si en 2017 con la edición de *Diez días que estremecieron el mundo* —del comunista norteamericano John Reed— conmemorábamos el centenario de la Revolución Rusa, era de

justicia dar a conocer la historia colectiva de aquellos revolucionarios que, defendiendo el ideal internacionalista proclamado por Octubre, fueron masacrados en la larga noche del estalinismo.

Este inmenso libro —descatalogado y muy difícil de adquirir desde hace muchos años— desgrana el balance

vital de una entregada militante comunista desde 1917, y la *Memoria* del que fue su compañero y camarada hasta su asesinato por agentes de la policía política de Stalin: Ignace Reiss, o Ludwig como es nombrado a lo largo de la obra. En un fresco doloroso que se inicia en la época heroica de la Revolución Rusa, Poretsky describe con todo detalle a una generación de revolucionarios abnegados y entregados en cuerpo y alma a la causa del socialismo.

320 páginas • 15 euros

¡El feminismo revolucionario y anticapitalista se abre paso con fuerza!



¡Más de 220 compañeras en el Encuentro de Libres y Combativas!

Libres y Combativas

El I Encuentro Estatal de Libres y Combativas ha sido un rotundo éxito. Desde que hace un año inundáramos las aulas de feminismo revolucionario para convocar la huelga del 8-M, Libres y Combativas se ha convertido en la herramienta de lucha de cientos de activistas estudiantiles y de mujeres trabajadoras. Todo este empuje y entusiasmo se plasmó en la asistencia: más de 220 compañeras, trabajadoras, estudiantes, y representantes de colectivos de mujeres nos reunimos para debatir las ideas del feminismo anticapitalista, de clase e internacionalista. ¡La Casa de Vacas del Retiro en Madrid se nos quedó pequeña!

Desde las 9 de la mañana del sábado 24 de febrero compañeras procedentes de más de 30 localidades diferentes nos acreditamos en una reunión que también contó con la participación de invitadas de Inglaterra y Gales, Irlanda, Bélgica y Alemania que dieron una dimensión internacional al encuentro.

¡Nuestro feminismo es de clase y revolucionario!

A lo largo del día tomaron la palabra decenas de compañeras con las que vibramos, lloramos, nos emocionamos y, sobre todo, nos inspiramos. Y si hubo una idea que recorrió todas las intervenciones fue la de que las mujeres estamos oprimidas, pero no todas somos iguales. A nuestra opresión de género sumamos nuestra opresión de clase, y como mujeres de clase trabajadora nada tenemos que ganar con patronas en

vez de patronas, por eso nuestra lucha es anticapitalista. Como señaló Bárbara Areal al abrir el primer panel sobre Feminismo revolucionario y lucha social: “Todos nuestros derechos se consiguieron en la lucha, en las manifestaciones y en las huelgas, por eso nuestro feminismo es de combate. Nuestra emancipación como mujeres oprimidas no se conquistará en los parlamentos”.

Idea que remarcaron los colectivos de mujeres que pudimos escuchar de primera mano: las compañeras de la PAH, las Espartanas de CocaColaenLucha, las Kellys, la Plataforma Libres de Essure, las trabajadoras de las casas de niños de Móstoles, las de la red de atención contra la violencia de género de la Comunidad de Madrid, Towanda Rebels, las mujeres del colectivo Velaluz, de la comunidad hondureña, la Plataforma Stop vientes de alquiler...

Todas ellas, en primera línea de batalla contra la violencia machista, la explotación laboral y la precariedad, contra los recortes del PP y las políticas de los grandes empresarios y banqueros, nos conmocionaron con su fortaleza moral y su compromiso, pero sobre todo porque nos vimos reflejadas las unas en la lucha de las otras. Su testimonio fue una confirmación de la brutal opresión que sufrimos las mujeres en el sistema capitalista, y como nuestra liberación es parte de un combate mucho más amplio por transformar la sociedad. Como dijo la compañera Ge-

ma Gil de las Espartanas en su saludo al encuentro: “Las mujeres no somos conscientes de nuestra talla hasta que nos ponemos en pie”.

Abordamos también nuestra memoria histórica: somos herederas de una larga tradición de combate protagonizada por mujeres anónimas, como las trabajadoras que se levantaron en los años 30 para protagonizar la revolución y responder con las armas en la mano al fascismo. Después, sufrimos la dictadura que aplastó todos nuestros derechos. “La represión en el franquismo no era solamente física sino que se colaba por todos los poros de la sociedad: a través del poder del Estado, de la legislación, de la iglesia, del modelo de familia...”, explicó la compañera Coral Latorre de Barcelona.

En este espacio no podía faltar una denuncia abierta del papel que la Iglesia Católica juega en perpetuar nuestra opresión. La misma Iglesia que apoyó a la dictadura, que sigue disfrutando de un control omnipresente sobre la educación (el 90% de la enseñanza privada concertada es suya) donde mantiene un púlpito privilegiado para esparcir todo su discurso machista, homófono y sexista. Como explicó Miriam Mucio: “La jerarquía de la Iglesia es una máquina de terror, involucrada hasta el cuello en abusos sexuales a menores y en el cruel robo de bebés. Todo ello en connivencia impune con el aparato del Estado”.

PASA A LA PÁGINA 4 ▶

